



Serezade Sigut Granados
(Cargill Animal Nutrition, Tenerife)

“**LA SOCIEDAD DEMANDA UNA PRODUCCIÓN MÁS RESPONSABLE Y TRANSPARENTE, Y EL VETERINARIO TIENE UN PAPEL FUNDAMENTAL PARA GARANTIZAR ESE EQUILIBRIO ENTRE PRODUCTIVIDAD, SANIDAD Y BIENESTAR ANIMAL**”

Serezade Sigut Granados, veterinaria especialista en avicultura para Cargill Animal Nutrition, lleva más de 9 años trabajando en el sector de puesta y reproducción. “A lo largo de mi trayectoria he desarrollado mi actividad principalmente en el ámbito de la sanidad aviar, la nutrición y el asesoramiento técnico a productores”, cuenta. Paralelamente, realiza un doctorado en Sanidad Animal y Seguridad Alimentaria, centrado en la producción avícola y el control sanitario.

En base a esta experiencia puede afirmar que el papel del veterinario ha evolucionado enormemente, “y hoy en día va mucho más allá del diagnóstico o tratamiento de enfermedades”. “Actualmente somos una figura clave dentro de la cadena de producción alimentaria, participando activamente en áreas como bioseguridad, bienestar animal, sostenibilidad, seguridad alimentaria y optimización productiva”, sostiene.

En avicultura, pone como ejemplo, “el veterinario trabaja cada vez más apoyándose en el análisis de datos, la prevención y la gestión integral de las explotaciones”. También cree que ha cobrado mucha importancia la comunicación con el productor y la formación de los equipos de granja, “ya que la mejora de resultados depende de un trabajo conjunto”. Además, “la sociedad demanda una producción más responsable y transparente, y el veterinario tiene un papel fundamental para garantizar ese equilibrio entre productividad, sanidad y bienestar animal”, reflexiona la experta.

De forma simultánea la experta destaca que en avicultura han vivido avances muy importantes, especialmente en diagnóstico precoz y prevención. “Las herramientas de monitorización sanitaria y el acceso a análisis más rápidos y precisos permiten detectar problemas de forma temprana y actuar antes de que tengan un gran impacto productivo”, explica Serezade Sigut Granados. También pone sobre la mesa el desarrollo de programas nutricionales más específicos y adaptados a cada fase productiva, “así como las mejoras en bioseguridad y manejo”. “Todo ello ha permitido reducir el uso de antibióticos y avanzar hacia sistemas de producción más sostenibles”, indica.

Otro aspecto relevante es “la incorporación de nuevas tecnologías y sistemas de análisis de datos en las granjas, que ayudan a tomar decisiones más rápidas y eficientes en aspectos relacionados con salud, producción y bienestar animal”, añade la veterinaria avicultora.

Aunque, en este sentido, uno de los grandes retos será “seguir avanzando hacia modelos de producción más sostenibles sin comprometer la rentabilidad de las explotaciones”. También considera que “será fundamental reforzar la bioseguridad y la prevención frente a enfermedades emergentes, especialmente en un contexto de globalización y cambio climático”.

Por otro lado, cree que “el bienestar animal y la reducción del uso de antibióticos seguirán siendo prioridades dentro del sector”. Para ello, finaliza, “serán claves la formación continua y la capacidad del veterinario para adaptarse a nuevas tecnologías y herramientas de gestión”.